

Génesis 35

Lección 35 Capítulos 38 and 39

La última vez comenzamos con el estudio de Génesis capítulo 38, lo cual es la historia del 4to hijo de Jacob (alternadamente llamado Israel); y el 4to hijo es Judá. Es de la tribu de Judá que vienen los judíos. Así que, como ha pasado un tiempo desde que estuvimos juntos, vamos a comenzar volviendo a leer el capítulo 38.

VOLVAMOS A Leer GÉNESIS CAPITULO 38

Lo que tenemos aquí es la historia de las líneas de sangre y la genealogía; pero también es una historia que se relaciona con la información cultural de esa era, al igual que a los datos históricos que vamos a encontrar unida a tiempos futuros a las ciudades, lugares y personas. Casi todos los nombres de los lugares que encontramos aquí... Adullam, Chezib, Timnah, and Enam....van aparecer más adelante en la Biblia como siendo localizados dentro del territorio tribal de Judá. Así que, mientras esta sección de la historia Israelita parece un poco desconectada de la dirección que la Torá está tomando (haciendo de la vida de José el tema central en lo que queda de Génesis), de hecho está ahí para mostrarnos el levantamiento de Judá a un lugar de prominencia, y para hacer conexiones con la vida del futuro Rey David.

Permítanme recordarles, que en el momento de esta historia, Israel está todavía varios siglos lejos de poseer la tierra de Canaán, y de dividir a Canaán en 12 distritos, uno para cada uno de las 12 tribus de Israel. El período de tiempo de esta historia se encuentra en algún lugar entre el día que José fue vendido a los comerciantes de esclavos, y Jacob decidiendo mudar a su familia entera a Egipto para sobrevivir la sequía.

Lo que vemos en esta narración es que Judá tenía hijos con mujeres cananeas: algo que definitivamente era un no para Dios. No se nos dice el nombre de estas mujeres, solo que el nombre de su padre era Shua. Sin duda alguna, vemos que Judá ha tomado una decisión consiente de tomar rumbos diferentes con su familia por un largo tiempo, y esto es reflejado en las primeras palabras de este capítulo, cuando dice que.....'Judá dejó a sus hermanos...' EL sabía muy bien que el casarse con una mujer Cananea era algo que no debía ser contemplado entre los Israelitas; y como todos nosotros sabemos, cuando nosotros queremos hacer algo que sabemos que está mal y que no es aceptable a nuestras familias, nos separamos de ellos para así no tener que enfrentarlos; eso fue lo que Judá hizo.

Esta mujer de la cual no sabemos el nombre tuvo 3 hijos de Judá, pero ninguno de estos era adecuado para llevar la línea de pacto de la promesa, porque ellos todos eran de sangre Cananea. Pero, sin duda alguna, esto ni siquiera se le ocurrió a Judá. Ni aparentemente, le importó que su tío Esaú había sido sobre pasado de tener la bendición de ser el primogénito, parcialmente porque EL se casó con mujeres Cananeas. Y, aquí estaba Judá, haciendo lo mismo. Cuán a menudo nosotros tendemos a hacer lo que Judá hizo; aseguramos tener fe en Dios, pero entonces separamos esa fe de los asuntos diarios de nuestra vida. Y, qué problemas y dolores esa mentalidad y comportamiento inevitablemente puede traernos.....al igual que le iba a pasar a Judá. .

Aun así, iba a suceder continuamente, que las mujeres extranjeras eran traídas a Israel, asimiladas, y con el tiempo eran consideradas Israelitas. Este principio de ser adoptado a Israel, o injertado a Israel, o cualquiera que sea el término que quieran utilizar, fue uno de los primeros principios establecidos por Jehová. Al final de este capítulo, vamos hablar un poco más sobre este asunto de la mujer Cananea e Israel.

Mientras los 3 hijos de Judá maduraban, al hijo primogénito, 'Er, le fue dado una esposa elegida por Judá: el nombre de su esposa era Tamar (Tamar quiere decir "árbol de palma"). Pero, se nos dice que Dios mató a 'Er porque él era diabólico. Así que Tamar ahora es una viuda. Lo que es clave aquí es que Tamar era una viuda sin hijos; o más correctamente una viuda sin un hijo varón (ella pudo haber tenido hijas antes de la muerte de su esposo). Onan, el segundo hijo de Judá fue animado a tomar la viuda de su hermano, Tamar, como su esposa. Esto era una simple costumbre de ese tiempo...y, generalmente hablando, NO era opcional...era la ley que su hermano lo hiciera. La idea era que, al igual que una mujer podía ser una "esposa" sustituta, una concubina, una que produce bebés, (como pudimos ver con Hagar, y luego con Bila y Zilpa) para una mujer que no podía tener hijos con su esposo, así también un esposo sustituto podía embarazar a una mujer a la cual su esposo se había muerto, y había dejado sin hijo varón. Esta tradición estaba basada en que el esposo sustituto usualmente era un miembro de la familia, normalmente un hermano, del hombre que había muerto. El nombre tradicional para esta ley entre los hebreos es Matrimonio Levirato. Ahora, podría parecer por su nombre que es tomado del nombre tribal hebreo, Levi...pero no lo es. El nombre hebreo real para esta ordenanza es yibbum. Nuestra versión moderna de "Levirato" es tomada de la palabra latín "levir" el cual es la designación para el hermano del esposo. Así que, Levi y Levirato son solo palabras deletreadas y pronunciadas similarmente pero no están relacionadas de ninguna manera.

El matrimonio Levirato no era único en Israel; el mismo existía en otras culturas. Esto es autenticado con documentos Hititas que han sido muy bien conservados, y también con documentos que datan de la Edad Media Asiria. Esta ley de Levirato puede ser encontrada en Deuteronomio 25.

BP Deuteronomio 25:5 "Cuando dos hermanos habiten juntos y muera uno de ellos sin haber tenido hijo, la mujer del que falleció no se casará con un hombre ajeno a la familia, sino que su cuñado la tomará por esposa y consumará el matrimonio levirato con ella para levantar descendencia a su hermano muerto. 6 "Al primer hijo que ella dé a luz se le pondrá el nombre de su hermano muerto para que su nombre no sea olvidado en Israel. 7 "Sin embargo, si el hombre se niega a tomar la mujer de su hermano, entonces su cuñada acudirá a la puerta, ante los ancianos, y dirá: "Mi cuñado rehúsa levantar nombre a su hermano en Israel, ya que se niega a tomarme por esposa. 8 "Entonces los ancianos de su ciudad lo llamarán y hablarán con él; y si el se levanta y dice: "No la tomaré", 9 entonces su cuñada se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará la sandalia de su pie, escupirá en la cara y le dirá: "Así se haga al hombre que no edifique casa a su hermano.

El arrojar la sandalia es un rechazo, e indica la falta de carácter de alguien que rehúsa cumplir con su responsabilidad como miembro de la familia. Es una humillación pública.

Pero, en el verso 9, se nos dice que Onan, el hermano del fallecido Er, rehúsa embarazar a Tamar, y Dios lo mata, porque el, también era malvado ante los ojos de Dios. ¿Por qué Onán rehúsa hacer esto? Bueno, se nos dice que fue porque el hijo producido no iba a ser suyo.

Permítanme analizar minuciosamente esto un poco más: el hermano que falleció (Er) era el primogénito. Onan era el 2do que había nacido; pero al ser el sobreviviente esto lo hacía a él mayor, él era ahora el primogénito. Pero...si el producía un hijo bajo el nombre de su hermano que había fallecido, ese hijo iba a tener derecho a parte de la herencia de Judá. En otras palabras, Onan, iba a recibir menos si la línea de la familia de su fallecido hermano continuaba. Era común que la familia manipulara para obtener el mayor poder y riqueza cuando el padre moría; pero el negar intencionalmente a una viuda un hijo provocaba dos cosas: la línea de la familia de su

fallecido esposo iba a terminar (un desastre para la mentes antiguas), y ella no tendría ningún hijo que la cuidara cuando fuese una anciana. Esto era equivalente a vivir en extrema pobreza. Así que para Onan, hacer esto conscientemente, lo hacía egoísta y despiadado a un grado muy alto. Y, Jehová tomó su vida como consecuencia.

Bueno, ahora, por tradición, hubiese sido el deber de Levirato del 3er hijo de Judá, Shelah, casarse con la que por segunda vez es viuda, Tamar; pero fue determinado que él era muy joven para casarse, así que Judá envió a Tamar a su casa y viviera con su padre hasta que Shelah fuese lo suficientemente mayor para casarse con ella. Pero, como dicen las palabras “él pensó” (refiriéndose a Judá) indican, Judá no tenía absolutamente ninguna intención de permitirle a Tamar su último hijo.

El tiempo pasa. La esposa de Judá (la madre de sus tres hijos) muere, y el 3er hijo Shellah madura y aparentemente era lo suficientemente mayor para casarse, pero Judá no se lo permite. El había visto el resultado de sus otros dos hijos casarse con Tamar: murieron. Yo creo que es correcto decir que Judá no sabía por qué habían muerto. Se nos dice que fue porque ellos eran malvados; pero yo no veo indicación que Judá sabía esto. Tenemos que entender que Judá actualmente está viviendo una vida completamente ajena a Dios y a Sus leyes y mandamientos. Para Judá, Tamar era mala suerte. Y, él no iba a tomar la opción de perder a su último hijo, su último heredero, por dejarle casar con esta mujer que aparenta traer la furia de Dios sobre sus esposos.

Después del periodo formal de luto por su esposa (probablemente 30 días), Judá va a un lugar llamado Timnah a supervisar y participar en la época donde esquilaban las ovejas. Tamar averigua esto y se “quita el vestido de viuda”. Sabemos por otros hechos Bíblicos que a las mujeres se le requería ponerse ropa especial cuando sus esposos fallecían. Típicamente, era solo durante el periodo de luto de 30 días que ellas se ponían la vestimenta de viuda. Pero, posiblemente como a Tamar se le había negado el derecho de tener un hijo de los hermanos de su esposo, ella continuó viviendo en un estado de luto.

Judá estaba haciendo algo muy vergonzoso y terrible al no permitirle a Shelah que se casara con Tamar; Tamar era grandemente deshonrada por esto. Así que, ella desarrolla un plan: iba a encontrar una forma para acostarse con su suegro, Judá, y directamente de su semilla llevar a cabo la importante tarea de continuar con la genealogía de la familia de su esposo fallecido. Entendiendo que Judá nunca iba hacer esto a sabiendas, Tamar se disfraza como una prostituta, y se ubica en un lugar llamado ‘Einayim. Esto debió de haber sido un conocido lugar para las prostitutas encontrar clientes, ya que ‘Einayim quiere decir “ojos que miran”. En otras palabras, era un lugar donde los hombres buscaban a este tipo de mujer. Pero, aún más, date cuenta que se pensaba que ella era una “prostituta de templo”. Eso es, que los Cananeos habían adoptado la prostitución como una práctica de adoración (simbolizando fertilidad), y estaba conectado con los templos paganos a Baal. Esto era un deber, y en muchas formas un honor, el que estas mujeres fuesen prostitutas para Baal; y era considerado una práctica legítima por el cliente, así que Judá...descarriado al fin...no pensó que haría nada malo. Muchas de las religiones enigmáticas de Babilonia adoptaban “sexo sagrado” como parte de sus prácticas religiosas, y hay un movimiento dentro de los márgenes del movimiento del nuevo Espiritualismo y la Nueva Era alrededor del mundo, y en esta nación, de volver a esta práctica.

La meta expresada es de combinar lo erótico con lo sagrado...otro fundamento de las religiones Misteriosas de Babilonia. Esto es solo un ejemplo de cuán fácil nosotros podemos adoptar tradiciones dentro de la iglesia que no están alineadas a la palabra de Dios o a su voluntad, usualmente tomadas de algo que sale de las costumbres del mundo pagano, y las hacemos como

si fueran una “buena cosa”. Y, mientras podemos agregar sinceridad a algunas de estas tradiciones cómodas y de mucho tiempo, en ocasiones, al igual que con Judá aquí, es una abominación para Dios. El plan de Tamar funciona; ella le tiende una trampa a Judá y le hace pensar que ella es solo una prostituta de templo, el compra sus favores, y ella queda embarazada. Tres meses más tarde, cuando ya se nota que Tamar va tener un hijo, alguien se lo dice a Judá, y para poder guardar el honor de la familia, Judá ordena que la quemem a muerte por adulterio; después de todo, ella estaba sin casarse y embarazada y eso era prueba suficiente de su ofensa. La noción en esa época era que Tamar estaba trayendo deshonor a Judá y a su casa entera. Pero, Judá sabe que él es el padre, y comprende que por no haber permitido que su último hijo, Shelah, se casara con Tamar, él había provocado que ella tomara esta drástica acción. Él ahora declara que ha hecho mal, y no Tamar, y él se arrepiente y le perdona. Aún más, Judá dice que Tamar era justa en lo que ella hizo. Esto es otra de esas declaraciones en la Biblia que mientras que basado en los hechos es cierta y correcta, la persona que está haciendo la declaración está sencillamente mal. Tamar no fue justa en lo que hizo, mucho más de lo que Judá fue justo en lo que el eventualmente hizo. Dios sencillamente los usó a pesar de su pecado y rebeldía, para lograr Sus divinos propósitos.

Tamar da a luz gemelos: Perez y Zerach. Para Judá, su “mal” ha causado vergüenza sobre Tamar por no haberle dado su hijo Shelah en matrimonio; eso es, el romper la tradición. Pero, lo malo que realmente se había hecho era algo de naturaleza espiritual; porque Judá intentó llevar la línea de su familia a través de una esposa Cananea, lo cual producía hijos Cananeos, y Dios no quería tener parte en eso. Judá estaba completamente ajeno a su pecado delante de Dios, porque para él, todo estaba bien....esa era su manera de pensar..

Ahora, los antiguos rabinos nos dan algo de información que no está en esta historia pero que es de ayuda: Tamar es Semita, una descendiente de Shem, la línea de bien santificada. No es Cananea, descendiente de Ham, la línea maldita del mal. Hasta ahora, Judá había tenido 3 hijos de la mujer Cananea. Y, ¿Qué les sucede a estos 3 hijos de la mujer Cananea? Bueno, 2 de ellos mueren. El tercero que debió de haber embarazado a Tamar, y producir la línea que hubiese llevado la línea de Judá, nunca tuvo la oportunidad de hacerlo, porque Judá rehusó que eso sucediera por las razones malas que fueran. El resultado es que Judá mismo, inconscientemente hizo que Tamar quedara embarazada. El resultado es que a pesar de la intención de Judá de que la línea del pacto de la promesa (lo cual aparentemente a él no le importaba) hubiese sido contaminada por sangre Cananea, termina con Judá embarazando a una mujer Semita, Tamar, y de ahí vienen los hijos Semitas que llevarían adelante la línea de la promesa.

Hemos visto en capítulos anteriores donde nos muestra hasta los extremos que Dios no permitirá que la sangre Cananea sea mezclada con la sangre Israelita....particularmente cuando iba afectar la línea del pacto de la promesa. Jehová lo evitó aún cuando la línea del pacto no estaba afectada directamente....como cuando el matrimonio planeado entre la hija de Jacob, Dina y el Rey de Shechem fue evitado cuando todos los hombres de Shechem fueron asesinados por Simeón y Leví.

Pero, como Judá es el padre de los hijos de Tamar, y como Tamar es Semita, los hijos de esa unión serían aceptables a Dios; así que vemos que la línea particular del pacto de la promesa, que comenzó con Abraham, el cual continuó con Isaac, luego con Jacob, y ahora con Judá....la pureza de esa línea que eventualmente produciría al Mesías es preservada por Tamar por un acto valiente y desagradable de parte de ella. Y, cuando empecemos a ver en otros capítulos de la Biblia donde vemos la extensa genealogía de Jesús, vamos a tener confirmación de esto; porque nosotros vamos a ver a Pérez, el primogénito de los hijos gemelos de Tamar, como un

antepasado directo de Yeshua; Pérez, hijo de Judá por Tamar, su nuera viuda, es la que lleva hacia delante la línea de la promesa para la tribu de Judá....SIN sangre Cananea en él. Más adelante, podemos ver las Dinámicas de Gobierno de Dios de Santificación en acción: Pérez es dividido, separado, y elegido de todos los otros hijos de Judá, para ser el conducto que continuaría adelante con todas las líneas importantes del pacto de la promesa primero dado a Abraham. Pero, también vemos la Dinámica de Gobierno de Providencia Divina tomando lugar cuando Judá y Tamar cada uno trata de satisfacer algunas tradiciones culturales, y sus propios deseos egoístas y ambiciones. Ninguno de ellos tenía la intención de obedecer a Dios, ni tampoco ellos comprendían que iban a producir la próxima generación de la línea del pacto de la promesa: Pérez. No podemos tener un mejor ejemplo y demostración de la Providencia Divina que esta historia.

Así que, hay más significado en este capítulo que lo que nuestros ojos puedan ver. Pero, vamos ahora a movernos a Génesis 39.

GÉNESIS CAPITULO 39

La Torá resume la historia de José en el capítulo 39; su tiempo en Canaán ya terminó, y su vida en Egipto comienza cuando Él tan solo era un adolescente, y no va terminar hasta su muerte.

LEER GÉNESIS 39

Este capítulo comienza con José, en Egipto, y Potifar comprándolo como un sirviente para su casa. El primer verso dice algo que parece ser obvio para nosotros, y que podemos pasar por alto, o no le prestamos atención, pero es esto: "...Potifar, un oficial de Faraón y capitán de la guardia, UN EGIPCIO.....". ¿Aquí estamos, en Egipto y se nos tiene que decir que Potifar era un egipcio? ¿Qué más pudiéramos esperar del 2do en mando sobre todo Egipto, sino que el mismo fuese un egipcio? Aun así, Moisés, que fue el que escribió esto, hizo énfasis sobre eso.

La respuesta se encuentra en el hecho de que una vez, mucho tiempo antes de que Israel llegara a ser una nación soberana, Egipto fue conquistado; y se encontraba bajo el control de los que no eran egipcios. Lo que sucede es, que solo en tiempos futuros es donde Egipto procuró una posición como poder del mundo. Justo hasta los tiempos de José, Egipto había sido una civilización muy desarrollada que tenía contacto con el mundo exterior, que habían enviado emisarios y desarrollado intercambio con el mundo exterior; pero, la meta parece haber sido solo hacer de Egipto, dentro de sus propias fronteras, una gran nación; históricamente, hasta el tiempo de José, parece no tener ningún diseño imperialista.

Ahora, según es el caso desde que ha habido naciones, la meta NO era solo ser una nación de dar y recibir. Ellos pronto notaron que con tan solo ser una nación de paz y amor, tratando de llevarse bien con los vecinos, no los ponía inmunes a conflictos o agresión. Egipto fue atacado, y gobernado por los Beduinos....Semitas....quienes habían venido del área de Arabia y Siria. La guerra no fue resultado de ninguna disputa entre Egipto y estos Semitas, sino sencillamente porque estos Beduinos querían lo que Egipto tenía. Y, estos gobernantes Semitas controlaron a Egipto alrededor de 2 siglos; eso es verdad, los Semitas, hijos de Shem, primos de Israel, estuvieron sentados en el trono de Egipto como Faraones.....y no Egipcios.

Los egipcios llamaban a estos gobernantes extranjeros de Egipto Hyksos. Hyk quiere decir "rey" y "sos" quiere decir pastor...así que estos extranjeros eran conocidos como "Pastores Reyes". Y, no sabemos mucho acerca de ellos, ni tampoco los podemos ubicar precisamente en el tiempo, porque los registros del periodo de los Hyksos son escasos. Esto puede parecer extraño, porque los egipcios eran grandes escritores de historia, y eran muy buenos manteniendo los registros. Pero, como era típico de la mayoría de las naciones antiguas, los egipcios no guardaron registros

de las derrotas, y de tiempos de subyugación. Lo que sabemos de este tiempo generalmente viene de registros privados de ciudadanos Egipcios que vivieron en esa era.

Pero, aún con algunas de las inconsistencias históricas inherentes y con hallazgos científicos contradictorios, los estudiosos generalmente concuerdan que durante el tiempo de José, y quizás 100 años o un poco más, después de la muerte de José, eran los Pastores Reyes Semitas los que gobernaban a Egipto. Así que, con los Beduinos, Semitas, que estaban en control en el tiempo que José fue vendido a esclavitud en Egipto, esto nos explica por qué Moisés pensó que era importante mencionar que Potifar NO era un Beduino, sino un egipcio. Y, también explica cómo, (como pronto vamos a descubrir), el Faraón parecía no tener problema alguno en darle a José, a un extranjero, un hebreo, un israelita, tan increíble cantidad de autoridad sobre los Egipcios; ya que la mejor evidencia era que el Faraón NO era un Egipcio; tanto él como José eran Semitas. Ahora, con esto como trasfondo vamos a continuar.

José es un hombre muy apuesto, y la esposa de Potifar está muy encantada con él. El también, de alguna manera, en la cual no nos dicen, llegó a ser próspero; así que aparentemente el podía hacer más que sencillamente servirle a Potifar. Todo lo que nosotros sabemos es que Dios estaba con José y que él hizo bien por él mismo y por Potifar. Nosotros vamos a encontrar esta declaración que Dios estaba con José 4 veces en este capítulo; y obviamente es para enfatizar que aún cuando José había sido abandonado por su familia, y ubicado en una tierra extraña con dioses extraños, el Dios de Israel todavía estaba con ellos....protegiéndolos, controlándoles, y guiando los eventos. Malas circunstancias no quiere decir que Dios te ha dado la espalda. Aún el hecho que los Semitas Hyksos estaban en el poder era Providencia Divina..., claro que José estaba ajeno a todo esto.

Bueno, la esposa de Potifar estaba obsesionada con José y constantemente detrás de él. Él rehúsa todos sus acercamientos. Vuelve y sucede; una y otra vez. Un día, la Sra. Potifar cansada de ser rechazada por un sirviente, agarra a José. Él corre por su vida, pero cuando lo estaba haciendo, ella agarra un pedazo de su vestido. Luego ella decide tomar venganza por haber sido despreciada: ella le dice a su esposo que José trató de violarla, y José es echado a la prisión. Date cuenta que ella también declara en el verso 14 que este hebreo fue traído por su esposo para burlarse de su familia. Ésta, es otra indicación del odio que los Egipcios tenían por las familias Semitas, y esto se debía a su condición actual de ser subyugados por los Semitas....aún cuando este grupo en particular de Semitas no eran hebreos.

Y, en poco tiempo José fue puesto como supervisor sobre todos los prisioneros. Es importante saber, que aún cuando el concepto de prisión es uno que siempre ha estado como parte de nuestra sociedad, el mismo no era parte de cada sociedad en el tiempo de José. La prisión no existía entre la mayoría de las sociedades Cananeas, y no existía entre los hebreos. Dios protegía a José aún cuando él estaba encerrado. Interesantemente, vamos a encontrar en el próximo capítulo, que José no estaba con los otros prisioneros. El permanecía en la casa de la prisión del capitán, aún cuando era un sótano de alguna clase, y no la casa normal con suficiente espacio. Pero, tan importante era eso para él sin siquiera el saberlo; José estaba probando su confianza al mismo hombre que lo había encerrado, e indudablemente a todos los que estaban en contacto con él. Esto le iba a servir mucho, ya que Dios estaba a punto de hacer algo maravilloso. La Dinámica de gobierno de Dios #2, Providencia Divina, es un tema central en la vida de José.

La semana que viene comenzaremos el capít